



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO**

---

---

**ESCUELA SUPERIOR DE ACTOPAN**

**ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA**

**“SITUACIÓN DE LAS MADRES SOLTERAS,  
VISTO DESDE LA TEORÍA DE  
ERVING GOFFMAN”.**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:**

**FRANCO VEGA ROSALVA**

**DIRECTOR:**

**MAESTRO EN PSICOLOGIA JOSÉ LUÍS GALVEZ ORDOÑEZ.**

**ACTOPAN, HGO.**

**Noviembre 2010.**

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	2
INTRODUCCIÓN.....	4
JUSTIFICACIÓN.....	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
OBJETIVOS.....	12
CAPITULO I.	
LA CONDICIÓN DE LAS MADRES SOLTERAS.....	13
CAPITULO II.	
TEORÍA DEL ESTIGMA.....	41
ESTIGMA DE LA MADRE SOLTERA: UNA REFLEXIÓN.....	51
PROPUESTA DE EVALUACIÓN DEL ESTIGMA.....	58
REFLEXIÓN FINAL.....	65
RESUMEN.....	67
REFERENCIAS.....	68

## **A DIOS.**

Por la dicha de haberme dado la vida.

## **A MIS PADRES.**

Dedico esta tesina a mis padres que con su inmenso amor y apoyo incondicional me permitió concluirlo, a usted madre que con la motivación e insistencia pude hacer realidad este sueño, a usted papá por todo, todo el amor que ha sido el motor para emprender mi vuelo. Gracias a ustedes he logrado lo que ahora soy, gracias por compartir momentos como este, llenos de amor y felicidad, porque han estado conmigo en todo momento.

## **A SAÚL Y EMMANUEL.**

Por haber llegado a mi vida en el momento oportuno, porque más que ser mi esposo ha sabido ser un gran amigo, porque hemos compartido momentos tristes y alegres, porque me has ayudado a ser mejor cada día. A mi hijo Emmanuel pues con tu llegada, llenas aun más de alegría esta etapa maravillosa que se cierra y se abre una nueva que sin duda estará rodeada de sorpresas y felicidad, porque existes en mi vida.

## **A MIS HERMANOS.**

Juan y René, porque han sido parte esencial en mi vida, porque me han dado su cariño y apoyo incondicional.

### **AL MAESTRO JOSÉ LUIS GÁLVEZ ORDOÑEZ**

Por el apoyo que me brindó al haberme dirigido en este trabajo, por su paciencia, por el tiempo, por el entusiasmo que me dedicó, gracias psicólogo Gálvez...

### **AL MAESTRO ELOY MAYA PÉREZ.**

Por su apoyo, comprensión y amistad, porque cuando creí que se terminaba el tiempo, el estaba para darme el último respiro, porque en todo momento me apoyo.

### **A MIS SINODALES.**

Por su tiempo que dedicaron a la lectura de este trabajo, por el apoyo que me brindaron en su momento, gracias...

### **A NATALY EDHIT ZUÑIGA.**

Por tu inmensa comprensión, por tu amistad, porque sin tu apoyo mucho de lo que hoy he logrado no lo hubiese hecho sin ti...

## INTRODUCCIÓN

Las madres solteras forman parte de una categoría de mujeres que componen la sociedad. Ser madre soltera es una condición que lleva a la necesidad de cuestionar y reflexionar, no sólo por la frecuencia de ser en la sociedad, sino porque —de una forma u otra— implica en los sujetos, individuales y colectivos, asumir una determinada postura ante esta realidad social.

El presente trabajo tiene la finalidad de conocer y dar una explicación de la situación de las madres solteras respecto a la falta de oportunidades laborales y económicas que en ella involucra.

La existencia de la madre soltera, aun cuando ha sido negada históricamente, ha estado presente desde tiempos muy remotos, los cuales se hicieron presentes en el siglo XVI y XVII. En México, las cifras actuales en relación con este rubro permiten observar que, aun cuando el porcentaje de madres solteras de tiempos de la colonia al momento actual ha disminuido, todavía existe un número importante de ellas; esto conlleva además una problemática muy generalizada, pues tal grupo de mujeres se encuentra en gran parte de la regiones no precisamente aisladas del país.

La mujer ha cobrado auge, ya que no sólo es mal vista socialmente sino ha sido estereotipada de acuerdo a su condición de madre soltera.

Dice (Octavio Paz 2008)... Las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su «rajada», «herida que jamás cicatriza». De esa misma

«fatalidad anatómica» que configura una ontología, participa la Malinche, el paradigma de la mujer mexicana, en definitiva, la Chingada.

El CONAPO (Consejo Nacional de Población) describe que el número de madres solteras en nuestro país asciende a cerca de 880 000, con esto uno se puede percatar del gran problema que enfrenta el país, no solo económico, político, sino familiar y emocional. Cabe destacar las características de este grupo de mujeres, del total de madres solteras registradas, aproximadamente nueve de cada diez son menores de 18 años, y además de desempeñar el rol materno, la mayoría trabaja (71.8%). De acuerdo con el informe de CONAPO, quienes constituyen un apoyo fundamental para la mayoría de las madres solteras son las redes familiares.

Gran cantidad de mujeres que trabajan se enfrentan a un sin número de violaciones de sus derechos individuales y como trabajadoras, aun cuando la Ley Federal del Trabajo estipule artículos que protegen los intereses de la mujer, no siempre se cumplen, sin embargo aun cuando muchas mujeres están conscientes de que son objeto de abuso por parte de los patronos, la necesidad de una fuente económica fija les cuesta la libertad de expresarse y exigir sus derechos (Pérez 1998). Cabe destacar que no por ser el dueño o jefe, tiene el derecho de violar la integridad de esa mujer, es cierto que, todo individuo debe gozar de las garantías individuales que le concierne, pero desafortunadamente aun no se concretiza esa igualdad del trato de hambres hacia mujeres.

Hoy en día las mujeres se han incorporado masivamente al mercado laboral y han dejado de depender del varón. Tomando en cuenta que cada día es mayor el número de las llamadas “familias disfuncionales”,

es decir hogares monoparentales en donde la única responsable del hogar y del sostenimiento de los hijos es la mujer. Esto ha generado un notorio desajuste social ante la ineficiencia de la normatividad legal vigente; esto se ha convertido en un trato abiertamente discriminatorio para la mujeres que atraviesan por el trance de la maternidad, de ahí que es importante ajustar algunas normas que regulan el trabajo, para beneficiar a las madres solteras que de alguna manera solventen sus gastos sin el apoyo del padre de su hijo.

Durante mucho tiempo las mujeres se han enfrentado a diversas situaciones que le han permitido crecer en distintos ámbitos sociales, económicos, laboral, familiar, personal etc. Sin embargo en ese camino que ha transitado se ha encontrado con obstáculos que han funcionado como barrera para lograr una estabilidad social, laboral-económica.

Vivir con un estigma a lo que es, un atributo profundamente desacreditador, no es precisamente algo con lo que cualquier persona puede vivir. En este caso la mujer madre soltera se enfrenta a la sociedad desde que se entere de que esta embarazada, que no cuenta con el apoyo emocional y económico del padre de su hijo, que tendrá que trabajar para solventar sus gastos, que aceptará el sueldo por mínimo que sea por necesidad, que además será acosada talvez, todo debido a que socialmente “no planeo” lo que significa que para algunas culturas – rurales- no ven a la mujer como un ser humano que toma sus propias decisiones, sino más bien como algo, como un objeto. La mujer es señalada o criticada por ser madre soltera, por no hacer bien las cosas.

## JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo documental, muestra una situación específica, de análisis que en la búsqueda y recopilación relativa hacia la temática, los resultados arrojados muestran que no hay suficientes estudios pertinentes que hablen sobre las madres solteras, incluso en búsquedas internacionales ya que para otros países más desarrollados, ésta condición no resulta problemática, quizá por la liberación femenina a lo que se denomina open mind.

Sin embargo dicho trabajo es una puerta para que investigaciones futuras se lleven a cabo. Debido a que gran parte de los problemas sociales-económicos que las madres solteras enfrentan tiene que ver con algunas instituciones, empresas así como la sociedad en general.

Cabe destacar que el presente trabajo puede ser útil no solo a un determinado grupo de personas (madres solteras, hijos de madres solteras, instituciones, empresas, sino a la sociedad en general) para conocer la magnitud de la situación y poder implementar técnicas preventivas para otorgarle un buen trato y un salario justo a esta población. A partir de lo señalado arriba, se justifica el siguiente trabajo, para fortalecer la literatura que hable sobre madres solteras en México.



## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En México, el fenómeno social de las madres solteras, es un tema, que ha sido poco estudiado; sin embargo, existe una serie de problemas asociadas a las mujeres que viven con dicha condición, por consiguiente, este trabajo de revisión documental se encamina a estudiar a este sector femenino.

Es claro que ante las temáticas de género, se explique que la mujer se encuentra en una clara desventaja frente al sexo opuesto, de tal forma que se argumente que el hombre ante la mujer, tiene mayores oportunidades por su posición que se ha legitimado histórica y socialmente hablando, ahora bien considerando desde la lógica el argumento dicho, un mujer madre soltera –por los prejuicios de algunas culturas- tendría menos legitimidad que la mujer que no lo es. En este caso lo señalado se le da un abordaje desde la teoría del estigma social de Goffman (2008) quien afirma que un ser humano, que no cumple con ciertas características que la sociedad espera y demanda de ella, su persona queda estigmatizada, es decir, aquí se trata de comprender que esa distancia que existe entre las particularidades reales y las que idealmente hablando la sociedad considera, si son grandes, la persona cae en un mayor estigma social.

Por lo tanto los estigmatizados se les relega negándole oportunidades de crecimiento social. Tomando en cuenta esto, la madre soltera debería ser estigmatizada por la sociedad ya que moralmente no esta llevando acabo el modelo ideal de la familia nuclear para tener hijos – es decir el tener una pareja- y que en términos del sentido común de los propios padres y la gente, no hizo bien las cosas.

Bajo lo dicho, la interrogante que guía el interés del actual trabajo, se plantea a través del siguiente cuestionamiento: ¿Existe una relación en la madre soltera que corresponda a lo que la teoría del estigma plantea?, y si es corroborada teóricamente ¿Cómo se puede explicar para cambiar la problemática?

Por otra parte, lo que se puede percibir, dicha población de mujeres va en aumento, las estadísticas señalan que corresponde a un 10 % del total de las madres con un rubro de edad de 15 a 29 años, considerando el periodo más productivo que se pueda tener. Se toma en cuenta que la edad fértil de la mujer es a partir de los 13 años aproximadamente, periodo en el cual comienza la menarquia (Macará 2000).

Los problemas que la madre soltera hace frente a la sociedad, son diversos, y una de las principales complicaciones que vive es la cuestión laboral. La desigualdad y el trato que se les da no solo con respecto a los varones sino frente a otras mujeres.

Hasta hace cuatro décadas, la maternidad en las adolescentes no constituía un problema de salud pública, ni un asunto de interés demográfico, sino que se encontraba ligado a la iniciación femenina en la sexualidad, de modo tal que hoy se encuentra ante un cuestionamiento importante para la psicología, “des-cifrar” lo que estas mujeres han construido para sí dentro del espacio legitimado de la maternidad, es la forma de dar una mirada a la feminidad dentro de la dimensión de significación simbólica que es cargada de sentido (Suárez I.).

El aspecto que se señala entre otras divergencias que soportan, repercute en su dinámica familiar, ellas asumen la responsabilidad

completa de la crianza y manutención de su prole, lo que las coloca en una situación de vulnerabilidad y desventaja.

Si bien es cierto que la mayoría de los centros de trabajo que consideran entre su personal a dichas femeninas, se aprovechan de dicha condición en la mujer, ya que ellas tienen mayor necesidad de sacrificio. Entre otras situaciones, reciben un salario insuficiente que para multiplicarlo tienen que trabajar de manera ardua y excesiva, para poder hacer frente a sus gastos económicos. Probablemente lo que se señaló las convierte en víctimas de abuso en el ámbito laboral.

En muchos casos, debido a su condición (madre soltera), tiende a vivir con sus padres, lo que significa que contribuye con las labores domésticas además del trabajo remunerado. Aproximadamente la mujer labora 16 horas al día, trabajo que remotamente es reconocido.

Pero dicha mujer no solo se enfrenta a los problemas económicos, también lidia con problemas sociales, ya lo decía Goffman (2008), que las personas son estigmatizadas cuando no cumplen con ciertas características que la sociedad demanda. En muchos casos la madre soltera, no cuenta con una pareja, que goce de un trabajo digno y sea bien remunerada, todo esto es señalado o criticado en algunas sociedades y a falta de oportunidades conlleva a la pobreza, a una vivienda y a una alimentación digna. A partir de todo lo dicho surge ahora el siguiente cuestionamiento:

¿En la sociedad, la falta de oportunidades laborales y económicas en las madres solteras es debido a que han sido estigmatizadas?

A partir de la pregunta señalada, la problemática que presentan las madres solteras se explicará con la teoría del estigma, a fin de entender este fenómeno social y plantear alternativas a la solución de este.

## **OBJETIVO GENERAL**

Tratar de encontrar una explicación teórica que describa la situación de las madres solteras, a partir de los planteamientos de Irving Goffman.

## **CONJETURAS TEÓRICAS**

- 1.- En México las madres solteras son estigmatizadas, de acuerdo a su condición social.
- 2.- Las madres solteras sufren de una desigualdad en oportunidades de trabajo.
- 3.- En México las madres solteras son señaladas por su condición.
- 4.- En el estado de Hidalgo las madres solteras trabajan para mantener a sus hijos.
- 5.- Las madres solteras reciben un salario inferior al que deberían recibir.
- 6.- Las madres solteras son consideradas un grupo social carente de estudios.
- 7.- Las madres solteras representan un número mayor de jefas de familia.
- 8.- Si las madres solteras son estigmatizadas, es probable que traten de reconstruir su estigma. Cuando las madres solteras trabajan para mantener a sus hijos, probablemente estas, sufran de discriminación salarial, debido a la necesidad.

## **CAPÍTULO I.**

### **LA CONDICIÓN DE LAS MADRES SOLTERAS**

Según muchas fuentes, madre soltera quiere decir: " Mujer que decide llevar a cabo la crianza de los hijos y el manejo del hogar sin la compañía o apoyo de una pareja" (Pérez, 1998) y observándose popular la mujer de la que se aprovecharon y la abandonaron cuando se enteraron que estaba embarazada.

Para algunas ciencias es importante el estudio de la mujer, siendo esta uno de los principales integrantes que radica en la sociedad. La sociología, la antropología y la psicología han sido solo algunas ciencias que se han encargado del estudio minucioso en los últimos años acerca de la condición de la mujer.

Hoy se conocen numerosa investigaciones, tratados, convenciones y movimientos, que han estudiado a la mujer en los espacios en los que interactúa o donde se ve involucrada, como en la familia, el trabajo, la salud, la educación y hoy también el ejercicio de la responsabilidad de ser madre soltera.

Así también se han visto involucrados ciertas instituciones que trabajan incansablemente para mejorar las condiciones económicas así como la promoción del desarrollo integral de ella, lo que contribuiría a situarla en términos de igualdad ante el varón, sin embargo es evidente que aun queda un camino muy largo por recorrer para llegar concienciar ciertas igualdades.

Hablar de la condición actual de la mujer, resulta un tanto inagotable, ya que el tema es extenso y complejo. Sin embargo hablar de la madre

soltera equivale a un porcentaje significativo presente actualmente en nuestra sociedad, considerado muy importante.

Abordar la problemática de las madres solteras, es intentar conocer diferentes formas de asumir su condición, tomando en cuenta el marco cultural en donde se desenvuelve en su vida cotidiana. Cabe destacar que la existencia de mujeres con una falta de educación y que muy pocas veces llegan a concluir el nivel medio superior, son quienes mas problemas llegan a presentar al llegar y pedir trabajo en instituciones de gobierno así como particulares, pues en ellas solo contratan a gente capacitada pero sobre todo con cierto nivel de educación, lo cual impide a esta mujer darle a su hijo un vida digna, puesto que en la búsqueda de un trabajo, es probable que la contrate un institución que difícilmente le proporcionen los servicios de salud, económicos y psicológicos.

De esta manera es difícil identificar cuales son las razones que tiene ciertas instituciones para el contrato de madres solteras, lo que permite que se le brinde los servicios indispensables. Por otra parte se dice que no todas las mujeres sin casar escogen embarazarse. Aun en el relajado ambiente social actual, muchas mujeres se sienten incomodas al decir que nunca se casaron con el padre de su hijo. Los sociólogos han observado que el estigma es menos importante en subgrupos de un nivel socioeconómico menor, en los cuales la frecuencia de tener hijos y no casarse se ve convertido en una norma (Sova 1990: 67).

Lo anterior podría explicar que la mayoría de las madres sin casar es muy incomodo admitir que escogieron tener un hijo, pero no un esposo. Para muchas mujeres no tienen el tiempo ni la forma de escoger si tiene o no hijos sin un padre; sin embargo para la sociedad a pesar de que es

tolerante, se tendrá que justificar la decisión de haber tenido un hijo sin la compañía de un esposo.

Padres amigos, compañeros de trabajo y otros “interesados” sentirán curiosidad sobre las razones que tuvo esa mujer, para asumir la responsabilidad de educar a un hijo sola. Dichas personas se preocuparán y quizás haya cierto miedo al creerle incapaz de manejar responsabilidades financieras y emocionales, hasta la preocupación de que siempre se vivirá con el estigma de haber tenido un hijo “fuera del matrimonio”.

Deschamps (1979: 101) señala que la adolescente en cinta está psicológica y socialmente sola para asumir su maternidad. La ilegitimidad si sería poca cosa si el peso de la desconsideración que la acompaña no viniera a complicar las dificultades de la futura madre.

Es cierto que por razones materiales, culturales y psicológicas de varias mujeres de conducta semejante, la que llegará a quedar en estado será más bien la que habrá vivido una infancia perturbada y pertenecerá a una familia inestable o desunida y aun ambiente socialmente poco favorecido. Pero es necesario hablar de lo importante que es conocer el tipo de familia que le correspondió a una madre soltera, para ello, se analizara o siguiente, como un parte aguas de lo que significa una familia para el retroceso o avance de madres solteras.

El estudio social sobre la familia es indudablemente un campo diverso y complejo. En el transcurso del desarrollo de la investigación, han surgido algunas vertientes que representa una parte importante, lo que muestra una gama de diversidades en cuanto a la estructura y a formas de



organización del grupo familiar. Una de ellas se refiere a las familias constituidas por varias generaciones de madres solteras.

Femat (2005) discute que la problemática sobre la madre soltera en nuestro país es vigente y compleja, y está adquiriendo gran relevancia en el campo de investigación, no solamente por los datos estadísticos que indican que en promedio entre 10 y 15 por ciento y en algunas regiones hasta 30 por ciento de mujeres en nuestro país son madres solteras.

La problemática de la madre soltera cuando es un fenómeno social antiguo y universal últimamente está adquiriendo un gran peso y relevancia en el ámbito social, económico y político. Este nuevo estatus permite un acercamiento a su propia problemática, descentrándola del modelo dominante de la familia occidental (Femat 2005).

Dentro de la problemática familiar del madresolterismo existen familias en las que esta situación se repite a lo largo de varias generaciones; existen historias familiares en las que las pautas familiares sobre la maternidad soltera pareciera que se heredan de una generación a otra, madres a hijas abarcando en algunos casos hasta tres generaciones o más (Femat 2005).

Las principales particularidades que se pueden observar en este tipo de familias es la transmisión de mandatos, encargos, creencias y mitos, lo que obliga a situar esta problemática dentro de un contexto transgeneracional que permita comprender la reciprocidad, la reiteración y la complejidad de los grupos familiares (Femat ,2005). Se dice que las familias tienden a repetirse a si mismas, es decir, que existe una tendencia a repetir las problemáticas de una generación a otra, aun cuando los significados y comportamientos de la familia actual adquiera diversas

formas, Bowen denomina a esta particularidad “trasmisión multigeneracional de pautas familiares” (Bowen 1998:35).

Desde el punto de vista psicosocial esta temática ha sido poco estudiada, sin embargo se retoma este punto como parte integral de dicho trabajo, lo que permitirá adentrarse al conocimiento de esta problemática teniendo el alcance de los mandatos expectativas y pautas de interacción que se transmiten de una generación a otra relacionada con las madres solteras.

De acuerdo Minuchin (1992), las pautas de interacción que establece cada grupo familiar “describen su historia las funciones asignadas tanto implícitas como explícitas, así como jerarquías y expectativas en relación ala familia”. Las pautas de interacción pueden repetirse a través de las generaciones. Problemáticas particulares, formas de funcionamiento o de enfrentamiento de problemas, de estructura, de organización, así como mitos, creencias o valores pasan de una generación a otra. Bajo esta perspectiva los comportamientos familiares no son resultado de coincidencias sino de las interconexiones entre las generaciones que además pueden continuar en el presente y continuarán en el futuro. De acuerdo con Mónica McGoldrick, “las interacciones y las relaciones familiares tienden a ser altamente reciprocas pautadas y reiterativas” (McGoldrick, 1999:45).

Si es bien sabido que cuando una mujer da a conocer su estado de embarazo, particularmente es la familia quien decide confesar, y es ahí donde dicha revelación sea uno de los grandes problemas que enfrenta la mujer, pues la familia le contestará con algunas cuestiones como: ¿por qué nos has hecho esto? ¡Vas a ser nuestra vergüenza en el barrio!... Los

padres no piensan lo que le va ocurrir a esta hija, sino lo que les esta a punto de ocurrir socialmente a ellos, y comienzan a reprocharle “no eres mas que una ramera” “eres la vergüenza en la familia”, entre otros, siendo en los casos donde se cuente con un padre, una madre y tal vez hermanos (familia tradicionalista).

Todo lo anterior se podría suponer que para la madre representa ya un conflicto, pues se encuentra sola para asumir una responsabilidad que la hace sentir culpable.

De esta manera la mujer emprenderá un camino convencida de que los demás la consideran culpable y con este estado de ánimo esperará el nacimiento de su hijo.

Los padres forman un pilar importante en las decisiones que un hijo toma, sin embargo en ciertas circunstancias dichos padres no actúan correctamente ante situaciones que pondrían en peligro la integridad de su hijo, ya lo dice Deschamps (1979: 106) a veces se la llevan al tribunal de menores, como si hubiese cometido un acto delictivo y como para significar que, a partir de ahora, no corresponde ya a la familia tomar decisiones respecto de la muchacha; puesto que ello se ha marginado, precisa de alguien que la haga entrar de nuevo por el camino.

Cuando ya toda la familia está enterada de la situación, llega a haber cierto rechazo de ésta hacia la mujer. No es la única institución que podría rechazarla ya que la escuela, la iglesia, entre otros, también podrían hacerlo.

¿Cómo la madre soltera podría luchar contra un peso socialmente atribuido debido a su condición? La mujer se ve involucrada directamente en un ámbito donde difícilmente es reconocida como un ser humano.

Cuando la sociedad atribuye conceptos a dichas mujeres es por que las ha considerado carentes de algo, sin embargo se esta de acuerdo con lo que Deschamps dice sobre la falta de... “Una falta es siempre carencia, un defecto de algo. Tener un hijo no es una falta. La falta es una carencia de amor verdadero, durable, que ha precedido la llamada a la vida de un ser que tenia que representar el fruto del cariño. La falta es la ausencia de amor que acoja el rechazo, por parte de la sociedad, de aquella que ha llevado sola, que ha “encarnado” sola, un paso en falso por los dos” Deschamps (1979: 108).

Si alguna vez fue considerada a la madre soltera como un ser con falta, hoy se sabe que no es del todo así, debido a que engendrar un hijo es algo grandioso, aun detrás de esa felicidad podría haber cierta amargura, por la falta de oportunidades o la discriminación que ella sufre por su condición.

Propiamente el ser humano vive de acuerdo a las normas que socialmente son creadas para un mejor orden social.

Deschamps (1979: 109) “La sociedad dice Margaret Mead, pone a las jóvenes en una situación prácticamente insostenible, ofreciéndoles la pauta de un comportamiento por el que las castiga cuando llega a producirse. “El embarazo de la adolescente es un producto de la patología social: negligencia paterna, carencia afectiva, inseguridad, pobreza, ignorancia, violencia. La adolescente en cinta es la presa de la hipocresía de una sociedad que perdona sus actividades sexuales y condena su preñez”.

La sociedad tiende a reprimir ciertas conductas que una mujer llega a realizar, y es aquí donde el embarazo agrava los errores, puesto que esa adolescente, despreciada ya, resulta bastante inepta para encontrarse

encinta y dar a sí la vida a una víctima inocente. Es una sanción esperada, que para la masa, es como una consecuencia inevitable de una conducta imprudente.

El rechazo es la reacción más cómoda la más fácil: se pone una etiqueta de extravío o de delincuencia a fin de no ver que se trata de un problema general.

La madre soltera, por su existencia, por su maternidad ilegalmente asumida recuerda a cada uno su verdad. Por su acto pone de manifiesto que la naturaleza humana explota a veces en el interior de las reglas instituidas por la civilización. Deschamps (1979: 110).

Al condenar a la joven en cinta, se defiende la sociedad y sus instituciones, se defiende la familia y se defiende uno mismo. Dice Deschamps (1979: 110), que la piedad es una forma de exclusión más directa que la causa la indignación de los vecinos de un hogar maternal de adolescentes: “precisan de alguien que esté a su disposición para que se ocupe de su crío; es una vergüenza.

Tener piedad de la adolescente encinta es colocar a la “pobre chica” en una categoría aparte, aplastada por la fatalidad víctima de la intemperancia de las familias y del egoísmo salvaje de los hombres; es levantar una barrera entre uno mismo, testigo impotente y generoso, y los otros los responsables”.

Por otra parte una mujer que se siente culpable y condenada, interpreta con exacerbada sensibilidad, como reproche y castigo lo que a veces no lo es...se siente observada en la calle y quizá es verdad; interpreta de forma peyorativa los gestos o palabras de los demás, y quizá tenga razón. “vienen a tratarnos de ladronas, sucias rameritas... hemos de

aguantar las observaciones despectivas de la gente “bien””. Así la madre soltera no quiere ser señalada con el dedo, desea caminar libremente por la calle sin ser señalada. En la antigüedad e incluso hasta hoy en ciertos contextos, las madres solteras son víctimas de discriminación, y basado en distintos orígenes, desde mandatos religiosos hasta prejuicios sociales.

En el contexto psicológico hay diferentes madres que son solteras. Está la madre célibe, a menudo independiente, financiera y moralmente, que después de una aventura rápida mal aceptada conserva a su hijo y prescinde del hombre. Esta mujer a menudo ha hecho todo lo posible para no correr el riesgo de algún tipo de dominación por causa de un hijo. (Soulé, 1972). Esta mujer ha elegido su propia suerte, al menos conscientemente; y reivindica altiva su derecho a criar sola a su hijo.

Otro caso es el de la mujer débil que, en un momento de abandono o confusión, por desconocimiento o por obra de las circunstancias descubre que es madre sin conservar el apoyo con el que contaba. Su destino más general es casarse después o mantener otro tipo de relación duradera y reencontrar por fin el apoyo que deseaba. La ayuda sensata relativa a los proyectos tanto materiales como morales, psicológicos y sociales, a esta joven madre le permite atravesar los primeros meses y años difíciles (Soulé, 1972). Finalmente, está la madre de escasos recursos cuyas posibilidades mentales, afectivas y profesionales son limitadas. Carece de toda autonomía real y socialmente está a la merced de todas las influencias. Es muy frecuente que haya tenido uno o más hijos en circunstancias análogas, y cuanto se pueda hacer por ella tropezará con una ausencia de estructura personal, falta de voluntad y posibilidades

mediocres. Dichas mujeres presentan algunos problemas de tipo psico-sociales.

El mundo laboral de la mujer, presenta una dicotomía: debe trabajar frente al hombre en igualdad jurídica, para que su trabajo no sea valorado ni a la mitad.

De acuerdo con el INEGI, para el 2002 había 19.712,749 varones jefes de familia, cuyos porcentajes de ingresos variaban entre 32.6% que percibía sólo un máximo de 2 salarios mínimos y el 4.9% de esos jefes de familia que recibían más de 14 salarios mínimos. Se puede observar los mismos datos estadísticos con enfoque de género, se encuentra que para el mismo año había 4.937, 420 mujeres jefas de familia, de las cuales el 40.9% percibían hasta dos salarios mínimos y sólo el 0.4% más de 14 salarios mínimos. Estos porcentajes reflejan la gran desigualdad salarial entre géneros en este país, pese a la capacitación se encuentra cada vez más en circunstancias similares. A los aspectos de discriminación de carácter cultural por diferencia de género se antepone la diferencia fisiológica. La maternidad constituye la principal fuente de discriminación laboral de género en el México moderno, lo anterior se materializa en acciones tales como la solicitud del certificado de no embarazo para contratar a una mujer la petición periódica de exámenes de embarazo y por supuesto el despido por esta causa (Mendizábal G., Rosales H.)

La incursión femenina al sector laboral ha sido tardía en comparación a los hombres y además en circunstancias desventajosas. La Organización Internacional del Trabajo (OTI) informó que el 80% del trabajo informal en Latinoamérica es realizado por mujeres. Aquí se resalta lo siguiente: las mujeres mexicanas al desarrollar actividades dentro de la economía

informal no genera derechos laborales (como la antigüedad el aguinaldo o prima vacacional) ni tampoco de seguridad social (como pensiones o subsidios por incapacidades laborales) y además carecen de mecanismos jurídicos que les permiten ingresar a la economía formal, sin embargo le ahorran considerables gastos a la seguridad social y al Estado al encargarse del cuidado de los niños, ancianos y miembros discapacitados de sus familias, actividad cuyo desarrollo es simultaneo al trabajo formal o informal. La consecuencia de esta doble actividad es la menor experiencia femenina en el campo laboral, menor disposición de horarios y de ocupaciones (una madre de familia difícilmente acepta un empleo que le requiera viajar) que se traduce en menores salarios, prestaciones y calidad de vida aunadas a las transformaciones en la esfera familiar que conducen a serios problemas sociales como la adicción a las drogas, desintegración familiar y aumento de la criminalidad en los peores casos (Mendizábal G., Rosales H.).

La madre soltera está obligada a trabajar. Su jornada de trabajo debe cubrir el precio de su propia manutención, la de su hijo, y además el costo de la atención del niño durante su trabajo. Todo ello conlleva a que dicha mujer se trunque el camino por la desesperación o sea motivada por ese pequeño que podría ser su sentido de vida. Sin embargo, para que una mujer sobresalga económica, social y políticamente, es preciso que para muchas instituciones requieran de una posición profesional, es decir, muchas madres solteras tienen una posición profesional excelente; pero no gozan de ciertos derechos que han sido creadas para ellas. La mayoría de las estadísticas toman como base cierta clase de madres solteras que



recurren a los servicios sociales, los servicios de ayuda a la infancia, las maternidades y los asilos para madres. (Marzo-Weyl, 1972).

La madre soltera se enfrenta a la sociedad y particularmente en la sociedad mexicana, no es muy bien vista las relaciones sexuales premaritales. Al concebir a un niño fuera del matrimonio, se transgreden dos normas esenciales de la sociedad: las relaciones sexuales extramaritales, y la culpa es doble cuando estas relaciones terminan en embarazo. El grado y las manifestaciones de la reprobación de las relaciones sexuales extramaritales varían de una sociedad a otra.

Si el ser mujer en la cultura nos remite a un cuerpo diferente, una de las maneras de representar esa diferencia corporal es por medio de la maternidad. Este cuerpo será entonces significado, entendido y mirado por lo masculino como cuerpo para la reproducción, forma hegemónica que nos asignará un lugar de aparente privilegio en la cultura (Shimada Seki 2003), la sociedad toma como respaldo ese papel asignado a la mujer y no como un hecho meramente decisivo.

Dice Shimada Seki 2003, que la maternidad puede ser entendida como la acción o hecho cultural mediante el cual es posible mantener a las mujeres en un hecho de control y reproducción de un poder jerarquizado y opresor. Las madres solteras poseen menos armas para defender sus derechos, debido a la construcción social que se ha dado respecto a ésta debido a su condición fisiológica, ya lo decía Freud, la maternidad es una coartada frente a la envidia del pene. Porque un enfoque metodológico que subsume la cultura a un hecho aparentemente biológico es, a todas luces, a *priori* que toma al par dicotómico naturaleza-cultura como punto de origen o partida para sostener que la maternidad es un hecho natural, de

reproducción de la especie, y no un acto cultural donde se encuentran ocultos los valores y tradiciones que pueden responder a un dispositivo eficaz de control jerarquizado de la psicosexualidad de las mujeres (Shimada Seki 2003). Se ha construido dicha afirmación debido a la demanda histórica donde la familia nuclear produce, reproduce y refuerza el papel de la mujer en el sistema patriarcal, de tal manera que la maternidad será el papel ideal a desempeñar para a mujer. Con todo esto, uno se puede dar cuenta que las madres solteras se enfrentan a gran cantidad de problemas, con los cuales tienen que lidiar de manera automática para lograr salir adelante.

En estos tiempos la formación de las familias ha ido variando, habiendo actualmente más madres solteras que afrontan este reto. Otras mujeres que iniciaron su vida con un matrimonio constituido, también deben afrontar el reto solas cuando se rompe el matrimonio.

La sobrecarga es una característica de la madre soltera, ella debe asumir funciones domésticas, educativas, económicas, etc., funciones que no tiene con quien compartir por lo que ocupan casi todo su tiempo libre, trayendo como consecuencia que la madre tenga el tiempo justo y no disponga de un momento para su vida personal y social, originando el alejamiento de sus amistades y el consiguiente sentimiento de soledad y abandono. Algunas mujeres inclusive piensan en dedicarse a su hijo el 100% de su tiempo porque no creen poder encontrar a una pareja que acepte a su hijo. (Sharp, 1972)

Las madres solteras se encuentran solas lidiando con sus problemas. Además, debido a que tienen que realizar demasiadas labores ellas solas, no tienen tiempo para socializar por lo que cada vez se sienten más solas.

Esta soledad es uno de los problemas más frecuentes entre las madres solteras. Es como si cayeran en un círculo vicioso que no les permite conocer gente nueva y sentirse apoyadas.

Debido a que están solas con su hijo, las madres solteras necesitan de los demás para lograr cumplir con su tarea de madre y padre a la vez. Trabajan y cuidan de su hijo sin el apoyo de una pareja. Generalmente, las madres solteras se vuelven dependientes de sus padres, es decir, de los abuelos del bebé, y esto en ocasiones puede ser muy frustrante porque las madres pueden llegar a sentir que no tienen decisión sobre sus hijos. Esto fomenta que las madres desarrollen una baja autoestima pues no se sienten capaces de cumplir con todas las labores de ser madre sola.

Otro problema que enfrentan las madres solteras es el deseo de rehacer su vida, donde en ocasiones esto se vuelve su nuevo objetivo, precipitándose en la búsqueda de una pareja con la cual consigan tener una familia “normal”, recibir afecto y darle a su hijo una figura paterna. Algunas madres solteras creen que al conseguir rápidamente una pareja les resolverá todos sus problemas, pero en ocasiones suele terminar en el fracaso, puesto que es necesario que la nueva pareja construya un vínculo afectivo tanto con la madre como con el pequeño para poder formar una relación fuerte y duradera.

La protección a la madre soltera varía, en dependencia del contexto histórico, social, geográfico, entre otros, pongamos el ejemplo de la madre soltera en Marruecos donde quedar embarazada fuera del matrimonio implica el reproche de la sociedad y peor aún ser rechazada por toda la familia; en el “mejor” de los casos, la familia logra obligar al sujeto que tuvo relación íntima con la madre soltera, pero, imaginemos el drama en

los casos en que una mujer queda embarazada producto de una violación: a ella ese matrimonio le puede resultar muy contraproducente y no se puede negar, pues la familia se lo impone; la situación de mujeres víctimas de violación, ocurre allí muy a menudo y se les recomienda que por costumbre, no debe denunciar al violador: si ella lo denunciara, podría quedar condenada, a una pena por prostitución. En el mundo árabe, una mujer soltera no virgen es considerada una prostituta, incluso hay regulaciones que obligan a los médicos avisar a las autoridades de los partos de madres solteras, para de esa forma tenerlas bajo control y poderles aplicar la penalidad por prostitución.

En especial, la Comunidad Internacional de Naciones, ya sea dentro del sistema de Naciones Unidas o en el sistema de la Organización de Estados Americanos (OEA), han aprobado un gran número de convenciones que protegen a cualquier ser humano, más aún a la mujer o a la que es madre soltera, entre otras la Convención Interamericana de Derechos Humanos, o lo que se conoce como el Pacto de San José, el Pacto de los Derechos Civiles y Políticos, la Declaración Universal de Derechos Humanos, que han sido aprobadas por México, por lo tanto son válidas para todas las personas que viven en este territorio nacional.

La madre soltera no puede ser discriminada, ya existen leyes para evitar la discriminación así como existen los procedimientos para reclamar en los casos en que la madre soltera sea discriminada, y sea en el ámbito social o laboral entre otros.

Citando algunos aspectos del Derecho del Trabajo, para la protección de la señora embarazada, que vive en México y es empleada, no importa que sea soltera o casada, la Ley Federal del Trabajo, le otorga

el derecho de que no se le puede exigir realizar trabajos que requieran esfuerzos considerables y signifiquen un peligro para su salud, asimismo, las mujeres embarazadas disfrutarán de un descanso de seis semanas anteriores y otras seis posteriores al parto. Incluso, estos períodos podrán extenderse por el tiempo necesario cuando se encuentren imposibilitadas para trabajar a causa del embarazo o del parto y el patrón que viole estas normas se hará acreedor de una multa de tres a ciento cincuenta y cinco veces el salario mínimo, la embarazada tiene en estos períodos el derecho a percibir su salario íntegro, en caso de que se extienda más de seis semanas el derecho de esta percepción disminuye al 50% pero no se queda sin recibir esta parte, por un período no mayor a sesenta días, debiendo conservar su plaza siempre que no haya pasado más de un año.

Más derechos ya en el período de lactancia, la madre trabajadora, sea soltera o casada, pueden gozar de dos reposos extraordinarios por día, de media hora cada uno, para alimentar a sus hijos, en lugar adecuado e higiénico que designe la empresa. Incluso la Ley del Seguro Social establece el derecho de las madres trabajadoras sean o no solteras al servicio de guardería infantil.

Los problemas que se podrían dar en el ámbito laboral para la madre soltera, son los lamentables casos del patrón que las quiera discriminar y no darle estos beneficios, ella podría acudir ante la Junta de Conciliación y Arbitraje para hacer valer sus derechos, si es una persona de bajos recursos, ella puede recibir asesoría gratuita, además de que en la propia junta se cuenta con personal que la va a asesorar. Todo lo anterior suena bonito, las instituciones que apoyan a las mujeres, sin embargo,

¿dichas leyes se hacen cumplir aquí en México?, gran parte de las madres solteras, se han visto involucradas en problemas que podría costarles su integridad físicas y hasta el propio trabajo, son discriminadas dentro de la sociedad, ¿y la ley las protege?, esto es un enigma, que difícilmente se podrá aclarar.

En México, la situación de la madre soltera, no es tan grave como en el mundo islámico, pero se confrontan serios problemas a nivel social, siendo el más grave, la discriminación por motivos de su condición de madre soltera; sin lugar a dudas, aún vivimos en una sociedad muy conservadora, donde a la mujer que tiene esta condición se le menosprecia, se le critica, se le tacha incluso de inmoral, muchas veces puede ser víctima de lo que penalmente se conoce como hostigamiento sexual y en estos casos ella tendría que acudir a la vía penal y presentarse ante el Ministerio Público más cercano para interponer lo que se conoce como querrela. El hostigamiento sexual es una conducta que puede afectar a la madre soltera tanto psicológica como económicamente pues es una molestia o acoso en el plano sexual, puede ser víctima de ciertas amenazas pues de no acceder a los deseos del sujeto activo, este le puede generar un daño, pongamos el ejemplo de un caso donde ella tenga derecho a un ascenso, y no se le otorga, porque ella no quiso acceder a los deseos malsanos de su jefe. Ejemplos hay miles en este tema. Cualquiera persona más aún una madre soltera que esté siendo víctima de esta situación debe, de inmediato concurrir a la autoridad, aunque existe el miedo de denunciar estas cuestiones, lo importante es que la víctima no se deje amedrentar y ejerza su derecho.

Magda es una de los 5.7 millones de madres solteras, separadas o divorciadas que conforman el 40 por ciento de la fuerza laboral femenina en el país, que han tenido que asumir las funciones de jefes de familia como proveedora única y responsable de las labores del hogar, lo que les significa jornadas de entre 14 y 16 horas diarias. Lo anterior es un ejemplo de las tantas madres solteras que transitan por el mundo, por el país y por nuestro estado.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (Conapo), uno de cada cinco hogares en el país está encabezado por madres solteras, separadas o divorciadas, con ingresos promedio de 2.2 salarios mínimos y frecuentemente hostigadas y humilladas en sus centros de trabajo.

A esa fuerza laboral de 5.7 millones se suman otros 10 millones de mujeres solteras, casadas o en unión libre, que trabajan para complementar el ingreso familiar y que, según la CEPAL, sin su participación económica, los niveles de pobreza en el país fácilmente superarían el 70 por ciento.

Las madres solteras, como es el caso de Magda, son las de mayor participación en el mercado de trabajo femenino y las que más frecuentemente sufren de abuso laboral, humillaciones y hostigamiento sexual.

Se estima que las mujeres constituyen más de la mitad de la población mundial y que 55% del trabajo que se realiza en nuestro planeta es realizado por ellas.

No obstante existe una mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo y se ha logrado — casi universalmente— el reconocimiento de sus derechos laborales, sin embargo esto no deja de preocupar que aún persistan serias desigualdades en cuanto a la calidad de empleo que se les ofrece y el nivel de remuneraciones que se les otorga.

El estudio señala que dentro del sector privado la participación de la mujer también es reducida, debido a tres factores que la limitan:

- a) Tradición y gestión dentro del sector privado, ya que es predominantemente masculina;
- b) Discriminaciones y prejuicios y
- c) Falta de reconocimiento práctico de la contribución efectiva y potencial de la mujer a la economía. Es evidente que los esfuerzos realizados para reconocer la capacidad de las mujeres y para realizar tareas ejecutivas han sido insuficientes. Actualmente existe un sinnúmero de factores que influyen, como es el caso de la barrera de cristal, denominación utilizada por primera vez, en 1986, por el Wall Street Journal para describir los obstáculos invisibles que se interponen entre las mujeres y sus posibilidades para ascender a puestos de trabajo de categoría superior.

Una de las paradojas del siglo XX es el hecho de que, nunca como hoy, han ejercido tal cantidad de derechos y gozado de tal visibilidad y reconocimiento.

La igualdad de las mujeres se está construyendo, en muchos casos, en sentido contrario a las crecientes desigualdades económicas, social, política, y cultural que caracterizan el mundo de hoy. La concentración de la riqueza y el poder se relaciona con un aumento de la pobreza absoluta,



así como otros aspectos que ponen en peligro los adelantos logrados en materia de igualdad entre géneros.

Analizando la tasa de participación de la Población Económicamente Activa (PEA) a nivel mundial, se observa que mientras que en algunos países del mundo fluctúa entre 57.9% (Turquía) y 86% (Islandia), en México se incrementó en los últimos años a 55% —tasa baja en comparación con la de otras naciones—; sin embargo, se debe en parte a el rango de edad utilizado ya que en México es de 15 a 64 y en otros países de 12 años y más, sin límite superior.

Los grupos más desfavorecidos son los que presentan niveles más bajos de educación y la población joven, quienes presentan mayor riesgo al estar desempleados por un tiempo extenso.

Cabe mencionar que en el aspecto económico la situación también es preocupante, pues, por lo general, el nivel de ingresos obtenidos por la mujer trabajadora dista mucho de ser igual al de los hombres. Ahora bien, cuando nos referimos a la participación de la mujer dentro del mercado laboral en nuestro país, debemos tener muy en cuenta que las condiciones en las que se desarrollan son muy diferentes y, por tanto, sus preocupaciones y prioridades son distintas. Generalmente las motivaciones y estilos de su participación económica, política y social dependen del ambiente cultural y grupo de origen económico y social en el que se ubican, entre otros factores.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), de 1990 al 2005 la PEA se incrementará alrededor de 1.64 millones de personas por año, de los cuales 930 mil serán hombres y 710 mil mujeres, así la participación de la población de 15 a 64 años se incrementó en el periodo 1999-2000 de 57 a

68% Esto significa que la PEA de género femenino, durante el periodo 1995- 1996, creció a un ritmo mayor (4.6%) que la PEA masculina (2.1%); en cuanto a la participación de la mujer por rama de actividad, de acuerdo a información reciente, las mujeres participan sobre todo en los servicios y el comercio con el 72%; sólo 18% trabaja en la industria y 10% en la agricultura y la minería. Es importante resaltar que más de una tercera parte, es decir, 35.3% de las mujeres que trabajan en los sectores de servicios y comercio, no reciben remuneración fija.

Sin embargo, aunque las trabajadoras tienen un nivel medio de instrucción superior en un año, con relación al de los hombres, ellas obtienen empleos con salarios más bajos en relación a los hombres.

Los autores advierten que la sociología es una buena herramienta para esclarecer si determinados hechos sociales son ciertos, pero no siempre explica por qué son ciertos. Por eso, en muchos casos no se puede demostrar que el matrimonio sea la causa principal o única de las ventajas sociales que lo acompañan, pero sí afirmar con seguridad que el matrimonio tiene mucho que ver.

Las ciencias sociales dan respuesta satisfactoria a preguntas generales ("Los elevados porcentajes de divorcio y nacimientos fuera del matrimonio, ¿influyen en la reducción general del bienestar de los hijos?").

Muchos son los problemas que las madres solteras se enfrentan cuando tiene que trabajar para solventar los gastos de ella y de su o sus hijos.

Los estudios señalan que las madres solteras tienen más conflictos con sus hijos, y los supervisan menos, que las casadas. Al llegar a adultos, los hijos de parejas casadas aseguran, por regla general, disfrutar de mayor unión con sus madres que los hijos de parejas divorciadas.

Las investigaciones han mostrado de forma sistemática que tanto el divorcio como el tener hijos fuera del matrimonio hace que madres e hijos queden más desprotegidos económicamente. La influencia de la estructura familiar sobre la situación económica es considerable, aun después de descontar los efectos de otros factores, como la raza o los antecedentes familiares. Los cambios en la estructura familiar son una causa importante de que las personas caigan en la pobreza (si bien el descenso de los ingresos del cabeza de familia es la primera de todas). Lo que más hace subir la tasa de pobreza infantil es el aumento de familias monoparentales. Cuando los padres no se casan o el matrimonio se rompe, es más probable que los hijos sufran pobreza grave y persistente. La mayoría de los hijos extramatrimoniales pasan al menos un año en situación de pobreza extrema (ingresos familiares por debajo de la mitad del mínimo oficial). Las madres solteras no reciben casi nunca ayuda económica de los parientes del padre. En general, los hijos de padres casados de nuevo tras un divorcio no obtienen mejores resultados que los de madre soltera. Sin embargo, uno de los tantos problemas que la madre se va enfrentar, son lo hijos. Los datos obtenidos por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Consumo de Drogas muestran que -con independencia de la edad, la raza, el sexo y los ingresos familiares- la probabilidad de consumir drogas, alcohol o tabaco es claramente inferior para los adolescentes que viven con padre y madre naturales. ¿Por qué la desintegración familiar favorece el consumo de drogas por parte de los adolescentes? Probablemente por muchos motivos, entre ellos que hay mayor tensión en la familia, que los padres vigilan menos y que se debilita la unión afectiva con los progenitores, en especial con el padre.

Las personas casadas, tanto hombres como mujeres, disfrutan en general de mejor salud que las solteras o divorciadas. Parece que los casados llevan mejor la enfermedad, vigilan más el estado de salud del otro, tienen mejor situación económica y viven de manera más sana que las personas solteras en condiciones similares.

Un estudio realizado entre 2.300 adultos residentes en zonas urbanas concluyó que, para los padres de niños en edad preescolar, el riesgo de depresión era bastante mayor en las madres solteras que en las casadas. El matrimonio reduce el riesgo de depresión incluso en las madres menores de veinte años. En una muestra nacional de mujeres de 18- 19 años con un hijo, el 41% de las solteras de raza blanca presentaban síntomas de depresión, frente al 28% de las madres casadas de raza blanca con la misma edad (Femat 2005).

Las madres solteras son en su mayoría mujeres jóvenes, menores de 30 años de edad, que difícilmente cuentan con un grado de estudio superior, lo cual dificulta el desarrollo económico que solventaría sus gastos.

En años recientes, la modernización de la sociedad mexicana ha traído consigo cambios en los roles femeninos y masculinos tanto en el ámbito doméstico como en el extradoméstico, los cuales han permitido generar condiciones más equitativas para el desarrollo personal de hombres y mujeres. Sin embargo esto va encaminado solo para aquellas mujeres que cuentan con una pareja que le brinda el apoyo, pero para las madres solteras difícilmente cuentan con alguien que las apoye, emocional o económicamente.

Sin embargo, las implicaciones que estos cambios han tenido sobre las estructuras familiares hablan del surgimiento de modalidades como el

aumento del embarazo fuera del matrimonio y el incremento de los índices de separación y divorcio, que han generado un creciente interés por conocer las condiciones en que las mujeres viven la maternidad y la crianza de sus hijos, y en particular las características de las madres que se encuentran solas realizando esta tarea. En años recientes, el número de madres solteras aumentó por la forma de vida en el que se desenvuelven muchas mujeres, optando por el papel de madre y padre. Las madres solteras son en su mayoría mujeres jóvenes, menores de 30 años de edad. El 16% de madres solteras supera la dependencia hacia su familia, y viven de manera absoluta junto con sus hijos ejerciendo poder familiar. El 84% vive con su familia de origen, argumentando que no podían vivir solas con sus hijos por la falta de una pareja que las apoyara en la educación de éstos.

También los datos señalan que las madres solteras ascienden a 880 000 mujeres. Nueve de cada diez tienen hijos menores de 18 años, y seis de cada diez viven en el hogar de su padre o madre. Casi todas trabajan (71.8%), y aunque tres de cada diez viven en condiciones de pobreza, esta proporción es ligeramente menor al promedio nacional de madres con hijos en el hogar (35.4%) (Romito P.)

Las madres solteras, que vive en condiciones de pobreza (29.6%) es menor al que registran las madres viudas y las que se encuentran unidas o casadas.

Los datos anteriores nos pueden ayudar a revelar que las redes familiares constituyen un apoyo fundamental para las madres solas, principalmente para la mayoría de las solteras, quienes permanecen en el hogar paterno.

Ser madre unida o madre soltera constituye condiciones transitorias en la vida de muchas mujeres. Una de cada cinco mujeres de las generaciones jóvenes inicia el embarazo de su primer nacimiento siendo soltera. Alrededor de la mitad de ellas establece la unión o el matrimonio antes del nacimiento de su hijo(a) y sólo alrededor de 16% continúa soltera antes de que su primogénito cumpla cinco años de edad.

Por otra parte, se escucha con más frecuencia a mujeres que manifiestan tranquila y abiertamente que están considerando la posibilidad de tener un hijo. Las justificaciones son diversas: “quiero tener alguien por quién luchar y por quién vivir”, “No quiero quedarme sola en la vida”. Son decisiones que se toman, pero que en muchas ocasiones sin responsabilidad, lo cual conlleva a una inestabilidad emocional y económica.

Cuando una mujer decide embarazarse, lo hace motivada de tener una compañía que alivie su soledad futura; para “realizarse” como mujer o como madre y para tener de quien recibir algún tipo de afecto. Sin embargo esta ilusión se ve truncada cuando se embaraza. Es decir, de su pareja pudiera recibir apoyo, sin embargo en la mayoría de los casos, ella afronta sola su embarazo, lo que podría generar gran conflicto emocional.

Los problemas a los que la madre soltera se enfrenta, no son solo económicos, ni sociales, son también con el hijo. Es decir. Numerosas investigaciones han comprobado que la falta de padre afecta negativamente el desarrollo psicosexual de los niños y más seriamente cuando lo pierden prematuramente o nunca lo tienen. Con ello se puede dar cuenta la importancia de la presencia de un padre en esa familia, es uno de los tantos problemas que la madre enfrentará, no precisamente a corto plazo, sino se presentara cuando el niño acuda a la escuela.

Por otro lado, aun cuando los tiempos han cambiado, todavía persiste un cierto estigma social respecto a las madres solteras y por ende con respecto a su hijo, el cual es visto con sentimientos de pensar “por no tener papá”.

Donde el niño se ve involucrado directamente, siendo este objeto de burla en su escuela. Socialmente las mujeres se les ha atribuido por su condición física el rol de madre, pero son solo algunas las que han decidido no asumir responsabilidades no las harían directamente feliz, ya que han decidido otras actividades que suplen la maternidad; sin embargo se dice que hay tres principales razones por las que las mujeres quedan embarazadas y dan a luz siendo solteras las cuales son: en primer lugar, la falta de educación sexual, aun que ya en las primarias, secundarias y preparatorias, ya se revisan con mas profundidad temas relacionados con la sexualidad no hay esa conciencia; en segundo lugar, el desconocimiento o recazo al uso de métodos anticonceptivos, y en tercer lugar las creencias religiosas. El cuarto esta la genuina preferencia por ser madre soltera. A todo lo anterior, se requiere de una responsabilidad y una conciencia de los actos que persigue, el tomar decisiones sobre la sexualidad, sobre todo a temprana edad.

El problema que atañe a la madre soltera no es de hoy, sino mas bien es un problema que desde hace mucho tiempo esta presente en la sociedad. A un que estudios anteriores han dejado en claro la gran cantidad de mujeres solas que abundaron en México durante el siglo XIX, pulularon las que vendían en las calles o en lo mercados, así como las sirvientas y toda multitud de auto empleadas, sin embargo en este caso solo se revisará a las mujeres que tuvieron hijos en una relación circunstancial, de las que los

hombres no quisieron responsabilizarse y que lucharon por afrontar sus adversas condiciones sociales. Casi todas ellas elaboraron inteligentes y astutas estrategias de supervivencia para contrarrestar su pobreza; aunque no todas corrieron con la misma suerte, pero si fueron capaces de construir un discurso alterno de mujeres solas, seducidas y abandonadas.

Lo importante aquí es analizar dicho discurso que manejaron en aquel entonces estas mujeres, lo cual aprendieron a usar un discurso de victimismo con teatro, todo ello con la finalidad de volcar en su favor a las autoridades judiciales. Cada aclarar que el término discurso no solo se refiere al lenguaje escrito presente en los juicios analizados, sino a toda la suma de símbolos, acciones, costumbres y valores judiciales y colectivos que están presentes en las construcciones de los roles de género.

Estas mujeres elaboraron un discurso de resistencia que se opuso a un sistema de dominación masculina, e incluso encontraron mecanismos para evadir prohibiciones legales como la investigación de la paternidad y combatieron por causas no siempre ganadas, pero que en algunos casos lograron arreglos y convenios favorables a sus intereses.

En la construcción de dicho discurso edificaron uno de identidad basado en su debilidad femenina y la necesaria protección que demandaba su condición de seducidas. Supieron construir un escenario en el que se presentaban como víctimas tanto de la maldad masculina como de sus propias circunstancias.

Este discurso era considerado como un discurso oculto, ya que ante la ley, las madres carecieron de ciertos privilegios que debería gozar, como la alimentación de sus hijos. Ciertamente estas mujeres adoptaron algunas estrategias para defender sus condición subalterna, pero buscando



protección, sobre todo en la construcción de estereotipos acordes con lo que debería ser una débil mujer.

A través del tiempo, dichas madres se fueron convirtiendo en un sector específico de los grupos populares de la urbe capitalina a lo largo del siglo XIX. Además de ser pobres estas mujeres, estaban completamente solas, por lo menos así se sentían. Gran parte carecían de algún sostén familiar o económico, pues muchas eran emigrantes que venían de provincia, además de carecer de empleos estables y no tenían posibilidades de permanencia ni pertenencia, se ubicaban dentro de los grupos laborales del servicio doméstico y la costura, trabajo que hoy en día aun se ve dentro de la sociedad en la cual interactúa la madre soltera.

Para concluir, me gustaría agregar que las madres solteras ocupan un porcentaje considerable de la población de madres. Es importante que busquen los apoyos necesarios para no sentirse tan solas y desamparadas. Que logren encontrar un espacio donde se fomenten las relaciones de amistad que les brinden la salida para su felicidad y tranquilidad.

## **CAPÍTULO II.**

### **TEORÍA DEL ESTIGMA**

Hace mucho tiempo los griegos crearon un término que ahora se maneja para encasillar al tipo de persona según posea ciertas características. Lo cual se hace referencia al termino “estigma” que alude a signos corporales que presenta la persona para dar a conocer algo poco habitual de ésta.

Dichos signos eran todos aquellos que se diferenciaba de lo normal, tales como quemaduras en el cuerpo, un criminal, una persona corrupta, etc.

Pasado el tiempo y ya habiendo fundado el termino “estigma” se fue transformando. Con llegada del cristianismo se le atribuyó al término dos significados metafóricos; el primero considerado como signos corporales de la gracia divina que era manchas, granos, cicatrices que hacían diferente de los demás a la persona; el segundo hacia regencia medica indirecta de esta alusión religiosa, a los signos corporales de perturbación física.

Es necesario conceptualizar la palabra “estigma” desde un punto de vista social, es decir, para que una persona sea estigmatizada, la sociedad le atribuye un descrédito que posea o no físicamente o intelectualmente. Según Goffman (2008:15) “señala textualmente, el termino estigma será utilizado, pues, para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador”. Se añade y se puntualiza mas ahora en términos cualitativos.

Para referirse a una persona que no es “normal” (ordinario o estado natural) la sociedad se vale de metáforas que permite describir el estado en el cual se encuentra la persona, lo cual remite la palabra estigma. Sin embargo la persona estigmatizada llega a sostener las mismas creencias sobre la identidad de una persona normal, debido a que dicha persona no puede conceptualizar su propia identidad cuando se encuentra rodeado de personas “normales”. Aquí también cabe mencionar que cuando una persona estigmatizada no logra coordinar sus pensamientos y sus creencias llega a haber una transformación del propio yo, es decir, debido a esa anormalidad en su cuerpo o en su inteligencia, lo toma como un medio para justificarse como una víctima que no logra al mismo ritmo que una persona normal, y es aquí donde probablemente la persona estigmatizada utilice su estigma para obtener beneficios secundarios, es decir, puede llegar a decir que debido a su incapacidad o al señalamiento que le hace la sociedad, no ha logrado el éxito en su trabajo, en la escuela y hasta en su propia familia.

En algunos países, como México existen localidades de poco acceso a la tecnología, lo que permite que por ejemplo una mujer embarazada fuera del matrimonio sea sumamente señalada, discriminada y hasta extraña. El concebir a un ser humano para algunas personas no es otra cosa que algo normal, mientras que para otros significa un fracaso, un error, un tropiezo, lo que trae consecuencias graves para la madre, tales como, la falta de oportunidades laborales, el bajo ingreso económico que reciben por su trabajo, la discriminación que enfrenta socialmente.

La persona que posee un estigma puede llegar a sentir incertidumbre debido a que ignora en que categoría podría ser ubicado,

dicha persona siente aquello porque hay un estándar social al cual pertenece cada persona, y cuando ignora ese estándar es cuando más miedo llega a sentir (Goffman2008). Si regresamos al caso de la mujer que se encuentra embarazada, desconoce lo que la sociedad le va atribuir, sin embargo está conciente de la carga social que implica el someterse a un señalamiento.

Al aparecer en el estigmatizado, la sensación del no saber lo que la sociedad piensa de ésta, surge cuestiones, y la incertidumbre prevalece durante un periodo antes de ser señalada. Cuando una persona funge como desacreditable cumple la función que la sociedad ha atribuido, pues debido a la diferencia que posee el desacreditado el desacreditable le permite encasillarlo y pasar a formar un grupo con las mismas características que esta persona posea.

Cuando una sociedad se considera mixta, es probable que la persona estigmatizada experimente situaciones difíciles de controlar a la hora de interactuar con los demás, probablemente llegaría a experimentar ansiedad, debido a que se encuentra en una situación incomoda. Lo que estaría provocando es una desacreditación, pues la sociedad conoce su estigma y es desacreditada y no la acepta, lo anterior sucede cuando la persona estigmatizada se ve envuelta en una sociedad que la ha desacreditado por su condición pero... ¿qué sucede cuando dicha persona entra a un grupo para formar parte de éste? –el cual posee las mismas características- dentro de ese grupo llega a fungir alguno como el representante que también es inteligente, expresivo en su mismo grupo, lo cual alcanza una posición en éste debido a esa importancia que él tiene, así como el dominio que tiene de sus características físicas y psicológicas.

Es así que la persona estigmatizada espera ser apoyada por sus iguales. Sin embargo dentro de un grupo de estigmatizados, puede haber un "sabio", según Goffman (2008...44) dice que las personas sabias son los hombres marginales ante quienes el individuo que tiene un defecto no necesita avergonzarse ni ejercer un autocontrol, por que sabe que a pesar de su imperfección será considerado como una persona corriente.

Tan es así que las personas estigmatizadas aprovechan cualquier ocasión para darse cuenta de qué persona posee ciertos conocimientos que le permitirá al grupo dar pasos hacia delante con el único fin de no ser señalado o criticado, más bien reconocidos por la sociedad, a partir de un trabajo realizado por ellos mismos.

Es importante destacar que hay otro tipo de persona "sabia" considerada como aquella que se relaciona directamente con el estigmatizado, es decir, por ejemplo, los padres de una madre soltera, los hijos de un expresidiario, la hija de una prostituta, los hermanos de un enfermo mental etc. Dicha relación hace que compartan el descrédito y sean señalados socialmente.

Quiere decir que no solo la persona que es considerada como anormal esta estigmatizada, sino también aquellos con los que interactúa ésta persona. Pero la persona que posee un estigma y es aceptado socialmente, es capaz de suministrar la normalización de su estigma al comportarse como una persona normal (no necesariamente tiene que ocultar su estigma).

Por otra parte es importante conocer que un individuo con un estigma aceptado puede descubrir que debe soportar muchas de las privaciones del grupo que lo admite. Dichas privaciones no le permitirán

sentirse bien consigo mismo. Goffman (2008:61) refiere que un factor importante en la vida de la persona estigmatizada es la colaboración que da a los “normales” al actuar como si su diferencia manifiesta careciera de importancia y no fuera motivo de una atención especial.

Otro factor importante presente en la vida de la persona estigmatizada aparece cuando su diferencia no se revela inmediatamente y por lo tanto o se tiene de ella un conocimiento previo es aquí donde se refiere a una persona desacreditable.

Cuando en una persona se nota que posee un estigma, es percibido por nuestros sentidos, es decir, si una persona es muda se notará que no puede hablar o si es débil visual, sin embargo se puede distinguir la visibilidad que se tiene hacia una persona estigmatizada de un conocimiento previo. Cuando un individuo posee un estigma muy visible, el simple contacto con los demás dará a conocer dicho estigma.

Sin embargo, no todos los individuos que poseen un estigma se hacen visibles ante los ojos de la sociedad, a menos que se tenga un conocimiento previo de dicha persona. Si se regresa al tema central de la presente investigación, podría existir ese señalamiento al momento de ver a una mujer embarazada y por lo tanto hay posibilidad de que en un trabajo sea rechazada debido a su condición.

Debido a que todo ser humano forma su propia identidad de acuerdo al ámbito social en que interactúe, también la persona estigmatizada construye su identidad y precisamente la va haciendo con la convivencia e interacción con personas “normales” que le permitan desarrollar habilidades, pero también estas personas con el tiempo van a

ver al individuo como un “normal” y lo logará mediante la rutina de actividades.

Finalmente el problema del manejo del estigma radica en el hecho de que conocemos o no personalmente al individuo estigmatizado. Para comprender mejor la identidad personal, Goffman dice (2008: 78) “entiendo por identidad personal solamente las dos primeras ideas: las marcas positivas o soportes de la identidad y la combinación única de los ítems de la historia vital adherida al individuo por medio de esos soportes de su identidad”.

La identidad personal se entiende como “unicidad” única que es formada, estructurada, estandarizada de acuerdo al rol que desempeña el individuo. Sin embargo la formación de la identidad encierra tantas cosas que fomentaría al crecimiento de la misma, lo cual se refiere al encubrimiento, es decir, un individuo que posee un estigma, puede llegar a mantenerlo en secreto debido a que socialmente posee características que no son aceptadas totalmente por la sociedad, lo cual puede generar en el estigmatizado, un conflicto emocional, por ejemplo, una mujer embarazada, no podrá por mucho tiempo mantener en secreto su estado, tendrá que decirlo o salir y que la sociedad la observe, sin embargo hará lo posible por encubrirlo mientras lo da a conocer.

Entonces la madre soltera empieza a construir su identidad estigmatizada comportándose congruentemente con su estigma. Cabe destacar que al encubrir su estigma ésta persona debe ser cautelosa, es decir, no debe actuar de un modo diferente del que la gente espera de ella, puesto que sus acciones serán rechazadas si no son auténticas.

Habría que preguntarse, ¿cuál es la situación de una persona estigmatizada?, así como su respuesta a dicha situación, para explicar lo anterior es importante aclarar dos términos, las divergencias o desviaciones que vincula el estudio del estigma con el del mundo social.

Hablar de normas, es hablar de una gama de ideales propuesta socialmente, sin embargo las normas a las que una hace referencia a la identidad o al ser que posee un estigmatizado que finalmente son creadas y aceptada o rechazada por la sociedad, tal es el caso de un hombre perfecto que habita en los Estados Unidos. Goffman dice (2008: 161) según el consenso general, en Estados Unidos, el único hombre que no tiene que avergonzarse de nada es un joven, casado, padre de familia, blanco, urbano, norteamericano, heterosexual, protestante, que recibió educación superior, tiene un buen empleo, aspecto, peso y altura adecuados y reciente triunfo en los deportes.

Como se puede ver, hay normas que la sociedad impone y que para ser considerado como una persona casi perfecta, debe cubrir ciertos requisitos, que de no ser así, la persona puede llegar a sentirse indigno, incompleto o inferior.

Es entonces que las normas de la identidad engendran tanto divergencias (desviaciones) como ajustes. Y para que una persona estigmatizada sea denominada desviada es preciso nombrarla desviada normal, dependiendo la situación en el marco de referencia en que se presente dicha situación.

Por otra parte cuando una persona pasa de lo normal a lo estigmatizado, la transformación que sufre esta persona es repentina, sin embargo puede sobrevivir psicológicamente al cambio.



Pero así como es capaz de sobrevivir dicha persona, es posible que llegue a sentir cierto dolor, no por la confusión respecto a su identidad, sino más bien por el conocimiento exacto de su nueva situación. Podría llegar a ocasionar cierta confusión en la formación de su identidad, precisamente porque está destinada a sufrir un estigma o por la experiencia que podría haber tenido tiempo atrás sino por la variedad de experiencias que hasta ese momento ha adquirido y que esta apunto de adquirir otra.

Debido a que es la sociedad la que se encarga de regular las normas de la identidad de cada persona, es esta también la que se encarga del manejo del estigma, ya sea que esa diferencia sea grande o tradicionalmente definido como estigma o simplemente algo insignificante, de la cual la persona avergonzada se avergüenza de estarlo.

Goffman dice (2008:171) deseo repetir que el estigma implica no tanto un conjunto de individuos concretos separables en dos grupos, los estigmatizados y los normales, como un penetrante proceso social de los roles en el cual cada individuo participa en ambos roles, al menos en ciertos contextos y en algunas fases de la vida.

El normal y el estigmatizado no son personas, sino, más bien perspectivas. Estas se generan en situaciones sociales durante contactos mixtos, en virtud de normas no verificadas que probablemente juegan en el encuentro.

Al hablar del estigma dentro de la sociedad, es también hablar de las divergencias que Goffman hace referencia. Ciertamente este autor da el nombre de “divergente” (deviator) a todo miembro individual que no adhiere a las normas y “divergencia” a su peculiaridad.

Es muy frecuente que en muchos grupos y comunidades muy cerradas se presente un miembro que se “desvíe”, ya sea en los propios hechos o en los atributos que posee, o en ambos y esto representa un rol que estaría jugando dentro del grupo siendo el actor de determinadas funciones burlonas.

Esta persona llega a ser el centro de atención debido a su condición; sin embargo llega a estar en condiciones de ser un miembro normal. El trabajo ciertamente está centrado en un determinado grupo de persona que Goffman (2008) ha llamado “desviados sociales” en el que entra a formar parte las prostitutas, drogadictos, delincuentes, criminales, músicos de jazz, bohemios gitanos, comparsas de carnaval, vagabundos, borrachos, gente de circo, jugadores empedernidos, homosexuales, mendigos, y por lo tanto en este escrito se considera a las madres solteras en esta categoría así como a otras personas no descritas. Esta gente se considera comprometida en cierto tipo de rechazo colectivo del orden social.

Así mismo son considerados incapaces de aprovechar las oportunidades para progresar que existe dentro de la sociedad. Si bien es cierto según Goffman (2008), ha considerado dos tipos de divergentes, los endogrupales y los sociales, siendo estos últimos como aquellas personas o grupo de personas que se caracterizan por una condición económica baja, que poseen una historia y una cultura en común, estas llegan a funcionar en ciertas ocasiones como individuos estigmatizados.

Sin embargo no por esto son considerados como estigmatizados a todos los integrantes del grupo.

Goffman dice (2008: 182) existen algunas personas que poseen ciertas desventajas y que no por ellos están estigmatizadas.

¿Qué quiere decir esto? Que dentro de un grupo social, existen individuos casados con personas que no gozan de una posición acomodada o que es una persona egoísta entre otros. Sin embargo esto no quiere decir que posea un estigma tan marcado como los hay en la sociedad que no permite hasta cierto punto llegar a un pleno desarrollo social y psicológico.

## **EL ESTIGMA DE LA MADRE SOLTERA: UNA REFLEXIÓN.**

Cuando se habla de la mujer, se habla también de muchos logros que ha tenido durante el transcurso de la historia, sin embargo, es importante señalar que también se ha considerado a esta como un ser estigmatizado, representando algo diferente, lo cual se hace resaltar desde hace mucho tiempo por ejemplo se le ha reprimido en su sexualidad.

Principalmente las mujeres que inician a temprana edad su sexualidad, todavía son señaladas socialmente, lo que impide que haya una igualdad de oportunidades, pues muchas de las actividades que pudiesen compartir hombres y mujeres, son truncadas por la misma sociedad.

A pesar de que los referentes prioritarios con los que estas mujeres configuran y significan su sexualidad están marcados por instituciones, como el matrimonio, la heterosexualidad, y muy ligados todavía, a la normatividad católica, sus voces se dispersan y no son un conjunto que hagan imaginar una identidad unitaria. No solo los distintos momentos históricos, si no la pertenencia a un estrato social, crean un amplio escenario de posibilidades que expresan las tensiones y polarizaciones a las que se enfrentan las mujeres en nuestro país.

En México, como en otros países, la cultura esta todavía permeada por el colonismo y la independencia económica y regida por el dominio masculino. El transito de las mujeres de la invisibilidad social a la escasa visibilidad pública esta teñida por una serie de vicisitudes y complicaciones. Con ello se quiere decir que el pasaje que las mujeres han transitado entre “ser” una otredad marcada por los discursos y designios masculinos hacia un “ser” con capacidad de apropiación y reconocimiento

de sus personas, cuerpos y derechos, ha sido una batalla escabrosa e inacabada.

Es posible que los doscientos últimos años nada defina mejor las acciones y apreciaciones que los individuos hacen de si mismos que aquellas relacionadas con la sexualidad (Foucault, 1978, Weeks, 1991, 1993). Habrá que pensar como las identidades sexuales aceptadas o reprobadas socialmente intervienen en nuestras percepciones y decisiones sobreponiéndose a cualquier otra definición, es bien percibido que la madre soltera es discriminada.

Las jóvenes expuestas a las nuevas tendencias del Estado, la tecnología y la globalización, así como los efectos de los medios de comunicación y de alguna manera los cuestionamientos sobre las instituciones educativas como la familia y la escuela, han modernizado sus vínculos y dicen participar de una sexualidad mas apropiada en la que consideran ya el derecho a la integridad y bienestar de sus cuerpos, el derecho al placer y bienestar de sus personas con la posibilidad de establecer relaciones menos equitativas frente a los hombres.

Pero así como a la mujer se le han atribuido distintos roles, también ha sido considerada un ser inferior, sin embargo esto no ha impedido que salga adelante. Se ha encontrado que algunas instituciones han permitido que la sociedad considere a la mujer madre soltera como un ser extraño si no cumple con ciertas normas que la hacen integrante de la sociedad, y se refiere a: Las que constituyen el cimiento de nuestra sociedad son madres, esposas, amantes queridas, prostitutas, activas o pasivas buscan al hombre, van por la vereda del pecado, se convierten al paso del tiempo en seres herméticos, cerrados llegan a igualarse al hombre. El otro camino es

el de las vírgenes, el sujeto pasivo que únicamente espera ser desgarrada por el macho, quien manda. La mujer mexicana se convierte también en un ser impasiblemente sonriente. Mujer que espera que le cante, la galatee de manera erótica pero muy decente.

Ya como madre, su función es hacer imperar el orden, es la máxima conciliadora “en la mexicana el cuerpo duerme y se enciende si alguien lo despierta” es triste pensar que el valor máximo de la mujer es el de su virginidad y el de un hombre, cuantos hímenes ha logrado desgarrar durante su vida. La mujer no busca atraer y la atracción es su sexo oculto y pasivo.

Sin embargo la figura de la madre se visualiza de manera antagónica puede considerársele en un extremo como diosa; por otro, como prostituta. Parecería que no puede ser estimada sino como madre o instrumento. La naturaleza humana femenina no existe en los conceptos del mexicano.

Y es aquí donde se permite hacer mención del tipo de familia que ahora se ejerce en nuestra sociedad. Hablar de las familias monoparentales es abarcar un porcentaje de la población en general de las familias existentes en el mundo, sin embargo se va enfatizar a dicho grupo social, el cual se compone por la madre o padre y al menos un hijo. Se origina por varias razones, muerte de uno de los cónyuges, migración decisión de ser madre soltera, por separación, divorcio o abandono de uno de los padres.

Las madres solteras han sido estigmatizadas durante muchos años; sin embargo cada vez se le acepta más y respeta su decisión de tener hijos y criarlos, sin la necesidad de una pareja.

Estas familias tienen en mayor proporción jefatura femenina y tienden a aumentar en número. Las redes de apoyo, ya sea de la familia extensa, los

vecinos, los amigos, los compañeros de trabajo, las guarderías y las instituciones, son un soporte importante para el padre o la madre que se hace cargo de la familia. Estas redes proporcionan seguridad y confianza para el bienestar y el desarrollo de los miembros de la familia, sobre todo cuando trabaja el padre o la madre con quien vive.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población hay más hogares de mujeres de 35 años o más y una de cada cuatro jefas de hogar tiene 65 o más años de edad; las causas más frecuentes de este fenómeno obedecen a la viudez o al divorcio. Cabe destacar que poca más de la mitad de las jefas de hogar carece de escolaridad o no terminó la primaria, lo que hace que su trabajo principal sea el servicio doméstico por el que se obtiene ingresos muy bajos. Ocho de cada diez jefas de hogar viven en medios urbanos.

Las jefas de hogar tienen la responsabilidad de proveer el ingreso familiar y desarrollar sus funciones de madre. Esta situación genera altos niveles de cansancio, estrés y ansiedad, y muchas veces es causa de depresión derivada de la exigencia por cumplir múltiples roles.

Ser cabeza de hogar significa enfrentar conflictos y tensión generados en el trabajo (por que perciben menor salario que el hombre), en ocasiones ser víctima de hostigamiento sexual, soportar jornadas de trabajo que obstaculizan el cuidado y atención de los hijos. Todo esto les provoca, además de culpa, ansiedad ante las exigencias de cumplir con la segunda jornada que corresponde a la casa: limpieza, preparación de alimentos y atención de los hijos. Esta es, pues, la realidad que viven hoy día muchas jefas de hogar.

El papel de la mujer como jefa de hogar impacta en las relaciones familiares: se presenta fragilidad y debilitamiento en los vínculos afectivos, modificaciones y conflictos en los roles familiares, confusión, tensión y ansiedad en la familia.

Estas fuentes de estrés y ansiedad derivadas del cumplimiento de sus diversos roles y los consecuentes conflictos familiares, predisponen al consumo de alcohol y drogas de uso médico, que son las principales sustancias que usan las mujeres adultas y, en menor medida, de cualquier otra droga. La mujer consumidora de drogas es doblemente estigmatizada. Es importante destacar algunos puntos importantes que determinan la condición de las familias con jefatura femenina:

- Algunos estudiosos del tema destacan entre las principales desventajas de los hogares con jefatura femenina las siguientes.
- El nivel de pobreza es más alto por esa forma peculiar de desventaja derivada del hecho de ser mujer y jefe de familia.
- Este nivel de pobreza se debe a que:
- Aunque generalmente tienen menos miembros, también tienen menos adultos que aporten un ingreso.
- Trabajan menos o no trabajan y, por tanto, poseen menos bienes y tienen menos acceso a empleos bien remunerados y recursos productivos.
- En estos hogares, generalmente, las mujeres tienen que hacerse cargo tanto del trabajo doméstico como de la manutención



económica del hogar. En consecuencia, se encuentran más limitadas de tiempo y movilidad.

- Su participación en el trabajo compromete el bienestar de sus hijos.
- Las mujeres que son cabeza de familia sufren mayor discriminación para lograr el acceso a un empleo.
- La maternidad adolescente, la jefatura femenina y la transmisión de la pobreza de una generación a otra pueden estar relacionadas.

En México, la jefatura de la mujer solo es reconocida si falta el marido o un varón adulto en el hogar; pero existen mujeres identificadas como jefas de familia que no constituyen el único ni el principal sostén en el hogar, pues reciben cantidades importantes de dinero ya sea de padres, maridos o hermanos.

Cabe destacar que dentro de una sociedad donde predominan sus creencias, es probable que sea señalada una mujer embarazada, siendo éste una de los principales motivos que lleva a una mujer al aborto.

Las adolescentes recurren al aborto por razones tales como el temor, la vergüenza y la desesperación por no sentirse capaces de cuidar un bebé o no saber como podrán continuar su educación. Las adolescentes tienen mayor probabilidad que las mujeres adultas de tener un aborto en una etapa tardía, cuando corren mayores riesgos. Debido al estigma asociado con el embarazo fuera del matrimonio y el aborto, las adolescentes muchas veces no procuran abortos legales y seguros.

Se estima que durante el año 2000 ocurrieron en el país cerca de 366 mil nacimientos de madres de 15 a 19 años, lo que representa el 17% del total de nacimientos y una tasa específica de fecundidad de 70.1 por mil

mujeres de ese grupo de edad. A pesar de que durante los últimos seis años el número de nacimientos se redujo en poco más del 10%, la prevención del embarazo no planeado en las adolescentes continúa siendo un desafío prioritario en salud reproductiva.

## **PROPUESTA DE EVALUACIÓN DEL ESTIGMA**

En la presente investigación se propone algunas técnicas para llevar a cabo una futura investigación en relación con las madres solteras, para lo cual se describirá cada una.

### **A) REDES SEMÁNTICAS**

La investigación es un proceso de creatividad reflexiva. El autor creador se observa con atención durante el movimiento de su intención a través del espacio conceptual e imaginario durante la acción indagadora, pero además, la actividad creativa del investigador es indagadora de lo que sucede en su interior y lo que acontece en su exterior. El espacio conceptual es el ámbito de las imágenes y conceptos de la cultura que configuran la ecología de información y comunicación del sujeto explorador.

Las técnicas de investigación se refieren a modos de operar la relación del investigador y sus ideas lo que explora y construye. La metodología estructura operaciones concretas que se agrupan en procesos parciales e integra una estrategia, la decisión sobre las técnicas instrumentales como base de la acción estratégica.

El concepto de la red semántica esta relacionado con la memoria a largo plazo, la cual contiene conocimiento senso-perceptual, procesal motor y preposicional (Hilgard y Bower, 1989). La memoria a largo plazo es activa gracias a que implica selección, organización y consolidación de materiales

de información de acuerdo a sus cualidades abstractas o significados (Howe, 1974).

La memoria semántica según Rumelhat y Norman (1988) parte de una serie de supuestos que sirven para explicar la manera de organización del significado de los conceptos, a saber: a) la existencia de grupos o "sets" de símbolos discretos asociados de forma simple entre si; b) la existencia de una estructura específica de relaciones asociativas entre los elementos del grupo; c) la estructura se organiza a través de niveles jerárquicos.

En México Figueroa, González y Solís (1981) propusieron que el estudio de las redes semánticas debería ser natural, es decir, trabajar con las estructuras generadas por los sujetos y no con redes elaboradas por las computadoras puesto que siguen los lineamientos del experimentador. Esta técnica requiere que los individuos parta de un concepto central y produzcan una lista de definidoras cada una de las cuales asigna un peso (valor semántico) por su importancia como definidora del concepto.

Figueroa (1980) propone nueve elementos rectores de la técnica de redes semánticas: a) la técnica de estudio debe ser completamente empírica; b) la distancia semántica debe cuantificarse en un análisis factorial; c) deben ser jerárquicos; d) debe ser posible estudiar una red en todos los estratos atáreos desde la infancia; e) los conceptos pueden ser definidos y actuar como definidores al mismo tiempo; f) evitar el empleo de modelos de inteligencia artificial; g) se debe postular un modelo multidimensional a través del tiempo; h) emplear análisis multivariado; i) interpretar teóricamente los datos buscando una interpretación neurofisiológica de los códigos.

La memoria semántica toma en cuenta la capacidad humana para construir una interpretación interna de la realidad, y es través de esta que se interpretan las experiencias pasadas, se hacen predicciones y se atribuyen casualidades, también se conectan ideas viejas dentro de combinaciones nuevas (Lachman, et al., 1979).

## **B) ENTREVISTA**

### DEFINICIÓN DE ENTREVISTA

Morgan y Cogger en 1975 definen la entrevista de la siguiente manera:

Una entrevista es una conversación con propósito. Es un proceso interactivo que involucra muchos aspectos de la comunicación como el hablar escuchar, ademanes, posturas, expresiones faciales y otros comportamientos comunicativos.

Sullivan da su concepto de entrevista en 1977 diciendo:

“Desde nuestro punto de vista, tal entrevista es, principalmente, una situación de comunicación vocal, en un grupo de dos, más o menos voluntariamente integrados sobre una base de desarrollo progresivo experto-cliente, con el propósito de elucidar pautas características de la vida del sujeto entrevistado, que pautas y normas experimenta como particularmente productora de dificultades o le parecen valiosas, y en revelación de las cuales espera obtener algún beneficio”.

Partiendo de estas definiciones se puede decir que:

La entrevista es un instrumento que permite obtener información, es decir es un proceso comunicativo entre el entrevistador y el entrevistado, debidamente planeado, el cual permite recavar información a cerca de la persona entrevistada.

### **C) HISTORIAS DE VIDA.**

Las historias de vida se han convertido en un fructífero complemento a otras técnicas utilizadas y suponen un puente de comunicación entre distintas disciplinas académicas. Se trata, en definitiva, de evitar sesgos en la información debido a la segmentación científica.

Es necesario aclarar cada uno de los términos que hacen referencia a historia de vida: por historia se entiende de personajes sin importancia, no se refiere a héroes y grandes conquistadores, hombres de ciencia, políticos o banqueros famosos, sino que es el reflejo de una vida sencilla, sin fama ni gloria. Mientras que el termino vida, también se diferencia de las biografías que narran los escritores o las memorias que describen las personas de relevancia política, histórica o social; mas bien es el relato contado en primera persona por un protagonista cualquiera, que se exprese con cierta fluidez y tenga una buena dosis de memoria.

Las historias de vida deben tener rigor en el método y llevarlas a efecto necesita bastantes contactos, entrevistas y búsqueda de documentos.

A continuación se presentan algunas recomendaciones teóricas y metodológicas para efectuar dicha técnica.

1.- El método historial requiere realizar una documentación previa del objeto de estudio y un acercamiento exploratorio, con el fin de evitar pérdidas de tiempo, información inválida, etc.

2.- Es obligado que el investigador inicie su trabajo con una fase de preparación teórica, en la cual diseñe el proceso que luego pretende seguir. En esta fase el investigador delimita los objetivos principales, pero si ésta no se realiza perfectamente, la información extraída podrá no ser de utilidad a los objetivos de la investigación.

3.- Se seleccionaran informantes y se realizaran las entrevistas, que estarán en función y con los criterios teóricos que conducen con los objetivos previos, tampoco se ha de pasar por alto narraciones autobiográficas elaboradas, documentos personales en general que puedan llevarnos a buenos informantes, aun que en muchos casos, ya lo sabemos, el azar nos lleva a ellos.

4.- El investigador debe saber guardar un distancia cínica (Berg, 1990) ésta es necesaria y no significa que el clima de comunicación sea negativo, sino que entre el informante y el investigador ha de existir un ambiente cordial, distendido y de confianza, pero no de complicidad manifiesta.

5.- conviene estimular el deseo de hablar, pero el investigador no debe hablar más de lo necesario. Cuando se dirige excesivamente la entrevista, se provoca la inhibición del informante.

Para que uno pueda trabajar con esta técnica es necesario tener presente varios aspectos: uno, al ser una autobiografía, debe existir una identidad entre el narrador y lo narrado; dos, ha de crearse un ambiente distendido que sea proclive a la comunicación; tres, procurará, reconduciéndola si es

preciso, que la narración no sea exclusiva de la vida del informante, sino que también la incluya en su contexto espacio-temporal: que describa lugares, otros personajes, hechos históricos etcétera como los percibió en su momento.

Para que el investigador tenga mejor acceso a la información, es recomendable que se lleve a cabo la grabación de cintas de casete, aun que lo ideal sería mediante una cámara de video, en el que se pueda percibir, movimientos, gestos, expresiones, y sonidos. Lo cual no sustituye a una libreta en el que puede anotar sugerencias, expresiones, gestos etc. Las historias de vida presentan algunas ventajas e inconvenientes, las cuales son las siguientes.

En las entrevistas permite un acercamiento a las relaciones primarias, no solo de las derivadas de lo acontecido a la vida de una persona, sino como han influido los procesos de evolución y cambio social (permite un acercamiento a la historia de la persona, que de otro modo sería más complicado). También adolece de una serie de sesgos, como la impaciencia del investigador (quien pretende recoger toda la información necesaria en unos cuantos encuentros).

Tampoco debe olvidarse de los parámetros cuantitativos, es decir, el fin del registro de una historia de vida, el cual se produce cuando se llega al nivel de saturación de información. Por lo tanto el número de entrevistas cesará cuando se conozcan y comprendan las pautas de las relaciones estructurales que organizan al individuo respecto a sí mismo, su familia y su comunidad.

Es preciso delimitar el término historia de vida, y para ello es necesario diferenciar entre historia de vida y relato de vida, siendo este último como



un subgénero de la historia de vida, menos amplio y completo. Se trazan los rasgos más destacados, atendiendo a los aspectos que mas interés tienen para el investigador; sin embargo para que una narración pueda ser catalogada con propiedad como historia de vida, requiere material complementario, como fotografías, facturas, documentos, otras manifestaciones etc. Que den crédito a la validez al hilo argumental expuesto.

La historia podría definirse de la forma siguiente: “Es un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas en las que el objetivo es mostrar testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia” (Pujadas, 1992: 47).

## REFLEXIÓN FINAL

Después de haber revisado la literatura, y haber encontrado la información, se puede dar cuenta que tan difícil es para una madre soltera enfrentarse a distintas facetas socialmente atribuible, ya lo decía Goffman, en nuestra sociedad, referirse a una mujer en tanto es esposa de alguien es colocarla en una categoría que no tiene más que un miembro; sin embargo, hay toda una categoría implicada de la cual ella es simplemente un miembro (Goffman 2008).

Durante muchos años la mujer ha sido considerada inferior con respecto al varón, lo que ha significado la creación de ciertos estereotipos que han llevado a esta a una inferioridad.

Una madre soltera, para ser considerada integrante “normal” de una sociedad, es necesario que repare su estigma transformando su yo, es decir, tiene que buscar un hombre que la acepte con su hijo y se pueda casar o bien se puede casar con el padre de su hijo. Solo así será considerada como una “esposa” que cuidará del hogar, que dará a luz a los hijos. Será una buena o mala esposa con relación a las expectativas estandarizadas que los otros maridos del grupo tienen respecto a sus esposas.

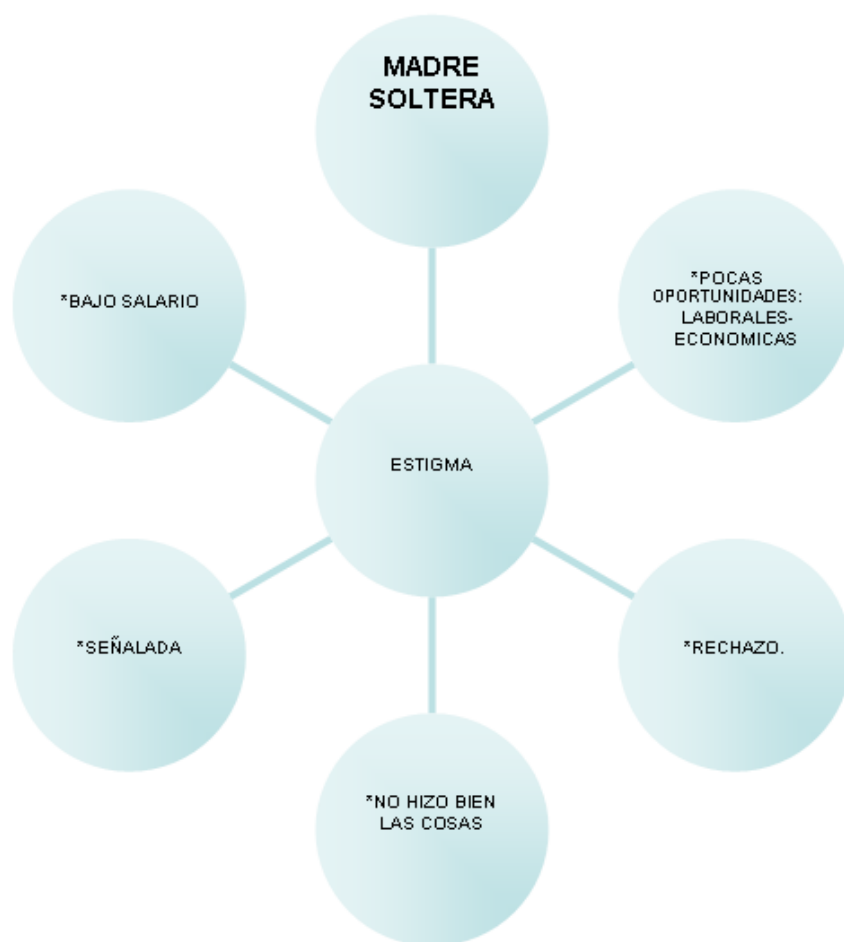
La vulnerabilidad de los hogares encabezados por mujeres para sobrevivir, sin lugar a dudas se acrecentado con la crisis. Esta vulnerabilidad esta dada fundamentalmente por:

- A) La ausencia del miembro generalmente mejor remunerado de la unidad doméstica: el jefe varón. Aun y cuando los jefes varones

aportan menor proporción de su salario que las mujeres jefas que trabajan en términos absolutos y relativos su contribución es mayor.

- B) Las jefas de familia son más vulnerables a una situación de pobreza por el mercado de trabajo segmentado que enfrentan las mujeres, lo que las ubica en las actividades peor remuneradas del contexto laboral, carentes de prestaciones sociales y sin posibilidades de ascenso y calificación.
- C) El mayor aislamiento en que se encuentran debido a que la mujer jefa se ausenta del hogar para llevar a cabo su jornada laboral y no dedica suficiente tiempo a establecer redes de relaciones muy importantes en situación de pobreza (Lomnitz 1975).

## RESUMEN



## REFERENCIAS

- ❖ B. Sova D., (1990). *El sexo y la madre soltera* (1ra ed.) México D. F. Ed. Diana.
- ❖ Bowen, M. (1998). *De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar* (1re ed.).España. Paidós.
- ❖ Debate feminista Vol. 30. Maternidades, Quien cuida a quien, cuentos sobre madres diferentes. Mujeres en la participación política, octubre 2004. Dirección Martha Lamas, redacción Celia Olivares. Comité editorial: Marta Acevedo, Marisa Belasteguigoitia.
- ❖ Deschamps. J. (1979). Embarazo y maternidad en la adolescente. (1ra. ed.) Herder, México D.F.
- ❖ Femat M. L. *Madres solteras*
- ❖ Femat, G. M. L. (2005). *Madres solteras*. México D.F.: UAM-X CSH, Depto. De Educación y comunicación; 2006. ISBN 9703107478.
- ❖ Femat, L. (2005). *Las madres solteras*. Anuario de Investigación del Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco, México.
- ❖ Femat, L. (2007). *Familias de madres solteras: una perspectiva transgeneracional*. Anuario de investigación, UAM-X, México.
- ❖ Figueroa J. G., González E. G., & Solís V. M. *Una aproximación al problema del significado: red semántica*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- ❖ Foro Internacional. Mujer trabajadora Siglo XXI. Retos y Familia, memoria 2001, CD. De México, 17 y 18 de septiembre de 2001. IMMS, INM, DIF, México presidencia de la república.

- ❖ Goffman, E. (2008). *Estigma: identidad deteriorada* (2da ed.). Buenos Aires Argentina. Ed. Amorrortu.
- ❖ [http://148.206.107.10/biblioteca\\_digital/estadistica.php?id\\_host=6&tipo=ARTICULO&id=3285&archivo=10-242-3285mes.pdf&titulo=Desenmascarando la maternidad: la imitación intencionada de Katherine Mansfield.](http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=3285&archivo=10-242-3285mes.pdf&titulo=Desenmascarando la maternidad: la imitación intencionada de Katherine Mansfield)
- ❖ [http://148.206.107.10/biblioteca\\_digital/estadistica.php?id\\_host=6&tipo=ARTICULO&id=1457&archivo=4-103-1457mec.pdf&titulo=Trabajo asalariado, maternidad y bienestar de las mujeres. Algunas notas epistemológicas](http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=1457&archivo=4-103-1457mec.pdf&titulo=Trabajo asalariado, maternidad y bienestar de las mujeres. Algunas notas epistemológicas)
- ❖ [http://148.206.107.10/biblioteca\\_digital/estadistica.php?id\\_host=6&tipo=CAPITULO&id=1323&archivo=37-1323mfo.pdf&titulo=Sexualidad, género y subjetividad femenina.](http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=CAPITULO&id=1323&archivo=37-1323mfo.pdf&titulo=Sexualidad, género y subjetividad femenina)
- ❖ <http://redsemantica.awardspace.com/AproximacionProblemaSignificado-RedesSemanticas.pdf>
- ❖ [http://www.spm.org.mx/archivos/acrobat/madres\\_solteras.pdf](http://www.spm.org.mx/archivos/acrobat/madres_solteras.pdf)
- ❖ <http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ej03articulosPDF/01%20redes%20semanticas.pdf>
- ❖ <http://www2.scjn.gob.mx/Ministros/oscgv/Conf/Conf-006.htm>
- ❖ Izquierdo A., Araujo G., *Maternidad encarcelada: Avatares del vinculo madre-hijo*.  
[http://148.206.107.10/biblioteca\\_digital/estadistica.php?id\\_host=6&tipo=CAPITULO&id=1321&archivo=37-321jtu.pdf&titulo=Maternidad encarcelada: avatares del vínculo madre-hijo](http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=CAPITULO&id=1321&archivo=37-321jtu.pdf&titulo=Maternidad encarcelada: avatares del vínculo madre-hijo)
- ❖ La mujer como jefe de familia. Lomnitz L., (1975). De cómo sobrevive los marginados (1ra ed.). México. Siglo XXI editores.

- ❖ Martínez, A., Rodríguez, D. (2003), *Psicología del mexicano “Transformaciones del nacionalismo mexicano de los años 40”s hasta nuestros días*. Ediciones Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- ❖ McGoldrick (1996), *Genogramas en la evaluación familiar*, Gedisa, España.
- ❖ Mendizábal G., Rosales H. *La maternidad en el derecho de familia y de la seguridad social*. <http://www.pdfgratis.org/viewpdf.php>
- ❖ Minuchin, S. (1992), *Familias y terapia familiar*, Gedisa, España.
- ❖ Paterna C., Martínez C., (2005), *La maternidad hoy: claves y encrucijada* (1ra ed) Madrid. Ediciones S. L.
- ❖ Paz O. (2008) *El Laberinto de la Soledad* (3ra.ed.) México D. F. FCE.
- ❖ Pérez, M. (1998). *Madres solteras ¿Mujeres devaluadas?* Tesis de Licenciatura. Iztacala, D. F.
- ❖ Ramírez S., (2005). *El mexicano, psicología de sus motivaciones*. (1ra ed.) Debolsillo. México D. F.
- ❖ Rivas M. G. *Sexualidad, género y subjetividad femenina*.
- ❖ Rivas, M. (2004), “Sexualidad, género y subjetividad femenina”, *Anuario de Investigación, UAM-X, México*.
- ❖ Rodríguez G. *Desenmascarando la maternidad: la imitación intención de Katherine Mansfiel*
- ❖ Romito P. *Trabajo asalariado, maternidad y bienestar de las mujeres. Algunas notas epistemológicas*.
- ❖ Rumelhart, D. E., & Norman, D. A. (1988). Representation in memory. In R. C. Atkinson, R. J. Herrnstein, G. Lindzey, & R. D. Luce (Eds.),

Stevens' Handbook of Experimental Psychology, 2nd edition. New York: Wiley.

- ❖ Seki M. S., *Maternidad: una ilusión compartida*. Universidad Autónoma Metropolitana.  
[http://148.206.107.10/biblioteca\\_digital/estadistica.php?id\\_host=6&tipo=CAPITULO&id=107&archivo=2-107xiq.pdf&titulo=Maternidad: una ilusión compartida](http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=CAPITULO&id=107&archivo=2-107xiq.pdf&titulo=Maternidad: una ilusión compartida)
  
- ❖ Suárez I. *El lugar de la maternidad en la construcción de la feminidad: un estudio cualitativo de cuatro casos de mujeres adolescentes solteras*. [Http://www.pdfgratis.org/viewpdf.php](http://www.pdfgratis.org/viewpdf.php)
  
- ❖ Vera J., Pimentel C., Y Batista F., (2005) *Redes semánticas: Aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos*. Revista Ra Ximhai de la Universidad Autónoma Indígena de México. vol.1 num. 003. pp. 439-451.
  
- ❖ Videla M., (1963). *Maternidad, mito y realidad* (3ra ed.). Nueva visión, Buenos Aires.